

RECRÍA DE VAQUILLAS. ALTERNATIVAS PARA ANTICIPAR EL PRIMER SERVICIO

Noticias y Comentarios

ABRIL 2013

Nº 496

ISSN Nº 0327-3059

Importancia de anticipar el entore

Está demostrado el impacto en el sistema de producción que tiene el reducir la edad al primer entore, es decir, cuando se disminuye la cantidad de generaciones de vaquillas en el campo. Para ello, es fundamental lograr un buen crecimiento en la recría de vaquillas de reposición para alcanzar un adecuado peso y desarrollo en el primer servicio.

Alcanzar el desarrollo adecuado de las vaquillas para ser entoradas a los 18 meses permite mejorar el porcentaje de preñez en el 2º servicio (porque está sin ternero al pie) y evita prolongar el intervalo entre partos, es decir, logra calidad de preñez. En este caso, el 1º servicio se realiza un poco antes del otoño, las pariciones ocurren en noviembre/diciembre y se desteta antes de la entrada al invierno, así esta categoría de vacas ingresa seca y se logra muy buenos índices y calidad de preñez en su 2º servicio. La ventaja radica en que la vaquilla tiene más tiempo para recuperarse nutricional y fisiológicamente que en un manejo tradicional.

El peso óptimo que debe tener la vaquilla para su primer entore, si está desarrollada sexualmente, es el 75% de su peso adulto. Si partimos de esa base, es posible asegurar el desarrollo productivo de la vaca en su vida fértil. Esto podría ser determinante, entre otros factores, de la productividad futura del rodeo de cría.

Cómo lograrlo?

Dadas las características de los pastizales de nuestra región, en invierno la falta de crecimiento de los pastos se suma a la baja calidad (fundamentalmente proteína) y es común que en esta etapa las ganancias de peso sean nulas o negativas. Entonces, para realizar una buena recría de hembras debemos tener en cuenta de que es necesario mejorar el plano nutricional y que

es muy difícil lograrlo solo a pasto y sin planificación y ordenamiento del rodeo.

Si la base forrajera es campo natural o pasturas cultivadas, el factor a definir para obtener buenos resultados es la carga (EV/ha). Las cargas son variables en función de la disponibilidad de forraje.

Como se comentó anteriormente, la mayor limitante para lograr el peso óptimo al primer entore es la baja ganancia invernal, por problemas en crecimiento y calidad del pastizal de nuestra zona. Para salvar esta etapa surgen diferentes alternativas de recría:

- ✎ Suplementación invernal sobre campo natural reservado o pasturas estivales.
- ✎ Utilización de silos o henos a corral
- ✎ Verdeos de invierno

*Suplementación invernal:

Como primer medida es importante tener en cuenta la asignación forrajera, que está dada por la relación disponibilidad/carga y que determina los kg de pasto que se ofrece por animal. Cuando se logra hacer una adecuada reserva de potreros y la oferta forrajera es de 2500 a 3000 kg MS/animal, la limitante invernal a corregir es la proteína y por lo tanto la suplementación debe hacerse con algún suplemento que aporte este nutriente (pellets o núcleos proteicos). Esto último es válido también para las pasturas estivales y todos los forrajes conservados confeccionados en la región, sean henos o silos.

Cuando no se puede realizar una correcta reserva de forraje o se tiene altas cargas o en casos de inclemencias climáticas, donde la oferta forrajera es limitante, la suplementación debe ser a un nivel mayor y más completa, es decir, aportar los dos nutrientes:

energía y proteína (combinando maíz y pellet/núcleos, pellets de trigo, afrecho de arroz, balanceados comerciales, etc.). Lo mismo se puede plantear cuando se cuenta con forrajes de muy mala calidad como pajonales muy encañados y pasados.

Siempre la clave nutricional, para lograr las ganancias de peso esperadas en una buena recría, está en corregir los nutrientes limitantes del forraje, generalmente PROTEINA, y luego incorporar granos (ENERGIA) para obtener mayores ganancias de peso.

Otro punto importante para lograr el peso adecuado de entore son los kilos que tiene la ternera al destete. Si partimos de pesos bajos cuesta más llegar al peso del primer servicio aunque haya buena disponibilidad de forraje o se cuente con reservas forrajeras (henos o silos) y en ese caso la suplementación debe planificarse para esos requerimientos.

El índice de preñez depende del peso de entore y, fundamentalmente, de un buen desarrollo genital, que se logra con ganancias de peso constantes durante todo el período de recría. Necesitamos desarrollo armónico de los órganos genitales porque en el desarrollo genital no hay efecto compensatorio.

La evaluación del grado de desarrollo genital (GDR) ayuda a visualizar como se encuentra la vaquilla, previo al servicio, y seleccionarla.

Los resultados en preñez obtenidos en el primer servicio anticipado también dependen del biotipo y del frame, en biotipos acebuzados es más difícil lograr buenos índices de preñez a los 18 meses.

* Utilización de silos y henos:

Los forrajes conservados son una alternativa para ser más eficientes en el aprovechamiento del forraje de pasturas perennes o anuales estivales haciendo uso de las altas tasas de crecimiento de primavera-verano. Se trata de conservar el forraje tal cual está mediante un proceso húmedo y anaeróbico en los silos o con un bajo contenido de humedad en el caso de los henos.

En general, ambos recursos forrajeros poseen un bajo contenido de proteína bruta y alta fibra, aunque, este valor podría estar muy relacionado al momento de cosecha. Es decir, la calidad nutricional, al igual que con

los diferidos, podría resultar limitante para la categoría de recría y objetivos planteados en los sistemas de encierre.

Para complementar la falta de proteína de los silos o henos se puede realizar un suministro de suplemento en bateas (similar a lo planteado en suplementación invernal: primero cubrir la deficiencia de proteína y luego, si se quieren mayores ganancias, incorporar energía) o pastoreo por horas de algún verdeo de invierno (entre 3 a 4 hs diarias).

Los resultados obtenidos, utilizando silo de autoconsumo, cuando se suplementa con balanceados o pellets proteicos pueden ir de ganancias de 350 a 750 g/an/d, y con pastoreo diario por horas de verdeo, las ganancias de peso diarias rondan los 650 g/an/d. Las fluctuaciones en las ganancias dependen de muchos factores: calidad del ensilado, manejo del forraje y los animales, sanidad, clima, etc.

Cuando se utiliza henos, también ofrecidos a voluntad, con la adición de suplemento proteico se mejora el consumo y aprovechamiento del forraje así las ganancias logradas superan los 400 g/an/d. Si se incorpora energía (por ejemplo maíz) las ganancias podrían alcanzar o superar los 700 g/an/d.

Realizar la recría a corral permite manejar mejor las cargas en el período invernal, crítico en oferta forrajera, y hacer un uso estratégico del encierre para aprovechar los momentos de mayor crecimiento del pastizal.

* Verdeos de invierno:

Los verdeos de invierno cumplen un rol estratégico en los sistemas ganaderos del NEA porque cubren el bache forrajero invernal que se presenta como consecuencia de la marcada estacionalidad de los pastizales naturales y pasturas subtropicales. Sin embargo, es necesario planificar adecuadamente su manejo, categoría que va a pastorear, requerimientos nutricionales y ganancia de peso esperada en cada caso.

Para planificar el manejo de los verdeos y determinar la carga, que tendrá implicancia directa sobre las ganancias de peso, se debe tener en cuenta las características de las variedades estudiadas en la zona (principalmente, avena y raigrás), época de producción, variabilidad de la calidad nutricional en los diferentes períodos y respuesta esperada para la categoría que está pastoreando.

La oferta forrajera es determinante de la respuesta animal, ya que define la cantidad de pasto que éste consume. La utilización de un sistema de pastoreo rotativo es fundamental en verdes, ya que de esta forma se puede hacer un mejor manejo de la oferta forrajera y conseguir mayor eficiencia de cosecha. Una experiencia realizada sobre un verdeo de raigrás en la EEA Mercedes determinó que la altura del forraje remanente tiene una estrecha relación con la ganancia de peso de vaquillas en recría.

La rotación en el pastoreo, para una superficie definida y una carga animal determinada, estará en función de la cantidad de forraje disponible al ingreso de los animales al potrero, de la tasa de crecimiento del pasto durante el período de pastoreo y de la ganancia de peso esperada, por lo tanto, la cantidad de días de pastoreo no será fija.

Las limitantes en ganancias de peso podrían presentarse en verdes durante el primer pastoreo, por las características nutricionales que presentan, y por la alta variabilidad en producción de forraje a lo largo del ciclo.

Algunas características nutricionales al inicio del pastoreo son el bajo contenido de materia seca (MS), alta concentración de proteína en forma soluble y bajo contenido de carbohidratos solubles. Estos desequilibrios en la composición química del forraje tienen consecuencias digestivas y fisiológicas porque los nutrientes no están acoplados en el rumen para que sea máximo su aprovechamiento. Así, los animales no alcanzan el aumento de peso esperado y pueden presentar síntomas como diarreas. Corregir este desbalance nutricional se logra con el suministro de henos de calidad, para aumentar la fibra, y la incorporación de granos, para incrementar el nivel de energía necesaria para metabolizar el nitrógeno disponible.

Para compensar la variabilidad de producción forrajera durante el período de utilización de los verdes, tanto en calidad como en disponibilidad, y poder mantener la carga con iguales ganancias de peso, se podría plantear una suplementación, que en este caso debe ser energética (con granos partidos).

Es decir, la suplementación sobre verdes puede tener como objetivo mejorar la ganancia de peso individual

(corregir deficiencia en calidad o cantidad de forraje) o aumentar la receptividad de la pastura (por efecto de sustitución). Eso dependerá de cada planteo productivo en particular.

Etapa otoñal

Para realizar el entore a los 18 meses, es muy importante no descuidar nutricional y sanitariamente a las terneras seleccionadas para reposición en la etapa post destete. Simplemente PLANIFICAR a que potrero serán destinadas hasta que se aplique alguna estrategia (suplementación, corral o verdes).

La ganancia de peso otoñal es importante en el desarrollo de la hembra y no sólo está dada por el plano nutricional sino también por el control de parásitos. Es fundamental desparasitar y hacer un control de la eficacia del antiparasitario.

Y en primavera-verano?

En casos puntuales donde, a pesar de tener buenas ganancias invernales, las vaquillas no alcanzan el peso deseado a la salida del invierno (por ejemplo porque provienen de cola de parición), es posibles continuar dando ración o realizar una suplementación estival. Por los datos obtenidos en ensayos de suplementación estival en la EEA Mercedes, nuevamente la limitante nutricional es la proteína, es decir, que la suplementación debe ser con algún suplemento proteico o energético-proteico. En este mismo trabajo se demostró que esta alimentación también favorece el desarrollo genital de la vaquilla.

Es decir, para lograr un adecuado crecimiento, peso y desarrollo genital, al servicio y posterior preñez, las vaquillas deben tener ganancias de peso en todo su período de recría y durante el servicio. En esta categoría, también es prioritario un buen manejo durante la gestación y lactancia dado que la vaquilla todavía se encuentra en una etapa de crecimiento y desarrollo corporal.

Otros puntos a destacar:

Es fundamental ORDENAR el RODEO, llevar REGISTROS para detectar cuando surjan los problemas y cumplir con el CALENDARIO SANITARIO (vacunas, desparasitaciones con sus respectivos controles, etc.) y la SUPLEMENTACION MINERAL con una mezcla que tenga al menos 6% de P.

Bqca. Jorgelina Flores

flores.jorgelina@inta.gov.ar

jflores@correo.inta.gov.ar

Ing. Agr. Daniel Sampedro

dsampedro@correo.inta.gov.ar